

Informe ICAL plantea frenar los despidos e impulsar la inversión pública ante el estancamiento económico

SANTIAGO, CHILE – La economía chilena inicia 2026 con claras señales de debilitamiento. La caída del Imacec de febrero (-0,3% anual) y la contracción desestacionalizada confirman este escenario. El Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL) publicó su Informe Mensual de Coyuntura Económica de abril, revelando un cuadro de desaceleración profunda, estancamiento laboral e inflación impulsada por costos.

Fin del espejismo y fragilidad laboral

El dinamismo de comienzos de 2025 desapareció. Ese impulso dependía de factores transitorios en el sector frutícola y el turismo. Hoy, la industria manufacturera retrocede un -3,2% anual y el resto de los bienes cae un -5,4%. El comercio apenas crece un 0,2% anual y registra una contracción mensual desestacionalizada de -2,3%. Estas cifras reafirman el debilitamiento del consumo y la demanda interna.

El mercado laboral evidencia una debilidad estructural grave. El trimestre móvil a febrero destruyó 12.800 empleos. El ajuste golpea directamente al empleo asalariado, con la pérdida de 13.500 puestos en el sector público, consecuencia del cambio de administración y la contención del gasto fiscal. La leve baja de la tasa de desempleo a 8,5% obedece exclusivamente a una preocupante caída en la fuerza de trabajo.

Inflación y restricción estructural

El IPC de marzo subió 1,0% mensual, empujando la inflación anual a 2,8%. Este fenómeno responde a shocks de costos externos, fundamentalmente alzas en

combustibles (5,2%) y educación (5,5%). El escenario anticipa mayores presiones en alimentos y la cadena logística. Aplicar respuestas tradicionales de política contractiva resulta ineficaz frente a esta inflación de costos.

El informe del ICAL, desde una perspectiva poskeynesiana, identifica la insuficiencia de demanda efectiva como la principal restricción de la economía nacional. Los incrementos recientes en productividad marginaron las mejoras salariales y restringieron severamente el consumo interno. Desde la tradición kaleckiana, este fenómeno constituye un problema de distribución del ingreso que limita el crecimiento sostenido.

Estado activo y protección salarial

Para superar el estancamiento, el informe exige implementar una política fiscal contracíclica para sostener la demanda agregada. La salida requiere fortalecer la inversión pública en infraestructura, vivienda y servicios sociales, e impedir los recortes en el empleo público.

Resulta imperativo reforzar los ingresos laborales, reponer el MEPCO y establecer medidas de apoyo extraordinarias para los hogares ante el alza del costo de la vida. El Banco Central debe mantener una conducción monetaria prudente. Una política excesivamente restrictiva amenaza con dañar la actividad y el empleo. Evitar respuestas automáticas resulta vital para impedir una profundización del ciclo contractivo. Carecer de una estrategia decidida arriesga consolidar un patrón de crecimiento bajo, volátil y socialmente insuficiente para el país.